

## LA RELACIÓN FAMILIA, ECONOMÍA Y RURALIDAD EN EL MUNICIPIO DE SAN RAFAEL ANTIOQUIA, 2016 - 2017

Yunia María Manco López<sup>1</sup>

Sulieth Jimena Gómez López<sup>2</sup>

### RESUMEN

El presente artículo retoma los resultados que a nivel económico arrojó el proceso de caracterización familiar realizado con 552 familias del municipio de San Rafael, Antioquia en el marco del proyecto “Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político - social para la reconstrucción del tejido social en el pos- conflicto. Primera Fase. Municipio de San Rafael Antioquia (2016- 2017)”, mediante el convenio entre el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia e Isagen.

El documento expone la relación y mutua influencia que se da entre familia, economía y ruralidad, lo que permite hacer una lectura integradora de las dinámicas económicas en el territorio desde una lógica rural, así como de las condiciones económicas de las familias y su influencia sobre el bienestar y /o el buen vivir de las familias campesinas, las cuales se han constituido en un colectivo de interés para diferentes organismos e instituciones en el escenario actual del post-acuerdo.

### PALABRAS CLAVES

Familia, economía, ruralidad.

### ABSTRACT

THE RELATIONSHIP FAMILY, ECONOMY AND RURALITY IN THE MUNICIPALITY OF SAN RAFAEL ANTIOQUIA, 2016 - 2017

This article takes up the results, at an economic level, thrown by the family characterization process carried out with 552 families of the municipality of San Rafael Antioquia, under the project “Strengthening the family organization as a political and social subject, for the reconstruction of the social fabric in the post-conflict’s First Phase” [San Rafael Antioquia (2016-2017)], through an agreement between the Department of Social Work of the University of Antioquia and ISAGEN.

This article exposes the relationship between family - economy - rurality and the mutual influence manifested in these, which allows for an integrated reading of the economic dy-

1 Trabajadora Social, Magister en Terapia de familia y de pareja. Coordinadora proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto, Municipio de San Rafael Antioquia 2016-2017.

2 Trabajadora Social en Formación, practicante proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto, Municipio de San Rafael Antioquia 2016-2017.

namics, with territory thought from a rural logic, the economic conditions of the families and their influence on the well-being and / or the good life of country families, which constitute a group of interest for different organizations and institutions in the current post-agreement scenario.

**KEYWORDS**

Family, economy, rurality.

## 1. FAMILIA RURAL Y ECONOMÍA CAMPESINA

Para abordar el análisis de ruralidad en Colombia, el Informe de Desarrollo Humano -INDH - (2011), propone un índice de ruralidad que:

*(a) Combina la densidad demográfica con la distancia de los centros poblados menores a los mayores; (b) Adopta el municipio como unidad de análisis y no el tamaño de las aglomeraciones (cabecera, centro poblado y rural disperso en el mismo municipio); y (c) Asume la ruralidad como un continuo (municipios más o menos rurales), antes que como una dicotomía (urbano - rural). (p. 18)*

Desde esta perspectiva, plantea que Colombia es mucho más rural de lo que comúnmente se expone, pues las tres cuartas partes de los municipios del país son predominantemente rurales (75,5%); en estos municipios vive el 31,6% de la población y la jurisdicción de éstos ocupa el 94,4% del territorio del país. Acogiendo este planteamiento, se propone que la familia rural involucra tanto a aquella que habita el sector urbano municipal como la que habita las veredas, bajo la característica de centrar su actividad económica de subsistencia en la producción agropecuaria, en la cual se involucran todos los integrantes del colectivo familiar.

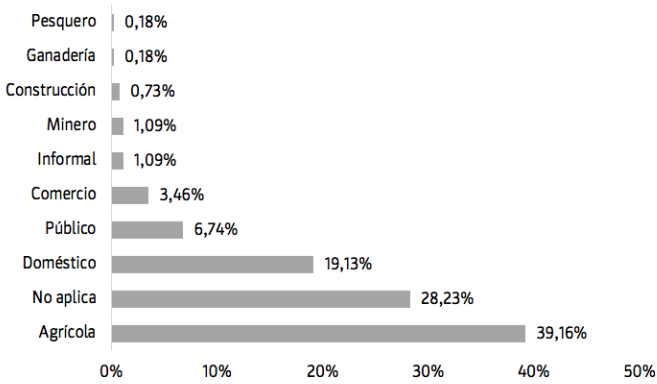
A partir de esa precisión, a continuación se exponen las características de las familias sanrafaelitas respecto a su actividad y sector económico, actividades agropecuarias realizadas y participación de las familias en actividades económicas según la diferenciación por género. Esto desde el reconocimiento de “la importancia de la economía campesina en la producción de alimentos, la conservación de la biodiversidad genética, el abastecimiento de alimentos en zonas apartadas y la consolidación de mercados locales y redes de cooperación en zonas

rurales (Santacoloma-Varón, 2015).

### 1.1. SECTOR ECONÓMICO Y ACTIVIDAD ECONÓMICA DESEMPEÑADA

Acorde con las familias encuestadas, el sector económico en el que se desempeñan es prioritariamente agrícola, como lo indican los resultados, pues el 39,16% trabaja en el sector agrícola, el 19,13% en el sector doméstico, el 6,74% en el sector público y el 3,4% en el comercio. El 3,28% restante desempeña otras labores económicas (Ver gráfica 1). Cabe señalar que el 28,23% de los encuestados que respondió que su actividad económica no clasifica en ningún sector económico, corresponde a personas menores de edad que hicieron parte de la muestra.

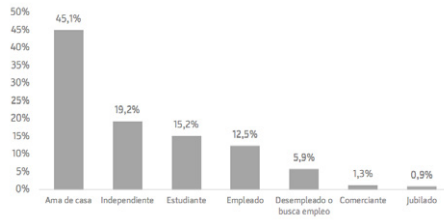
Gráfica 1. Sector económico



Manco, Y. Hincapié, C. Londoño, L. Gómez J. & Osorno, A (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

Frente a la actividad económica desempeñada, los resultados del estudio según la gráfica 2, muestran que el 45.1% de la muestra se dedica a labores del hogar, seguido del 19,2% que labora de forma independiente. En escala descendiente se presentan las personas que se dedican a la actividad académica (15.2%), seguidas del 12.5% que laboran como empleados y 1,3% que se dedican al comercio. Finalmente, el 5.9% son desempleados o en busca de empleo.

Gráfica 2. Actividad económica



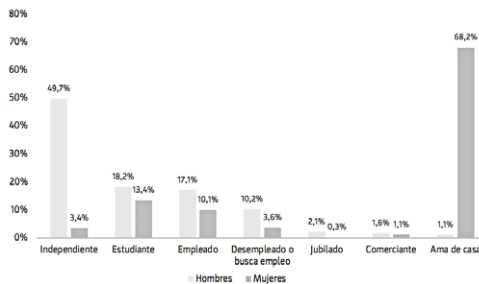
Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

### 1.2 ACTIVIDAD Y SECTOR ECONÓMICO POR GÉNERO

La participación de hombres y mujeres en las actividades económicas se ha convertido en una variable relevante para estudiar la configuración social de una población. En el caso de San Rafael, los resultados de la muestra con las mujeres encuestadas indican que la mayoría se dedica a ser ama de casa (68.2%), el 27.9% se desempeña en una actividad diferente, el 3.6% se encuentra desempleada o busca trabajo y el 0.3% está jubilada.

El caso de los hombres muestra resultados diferentes. Entre el total de los encuestados, el 49.7% trabaja como independiente, 18.2% son estudiantes, 17% empleados y 1.6% comerciante; del restante, 2.1% está jubilado y 10.2% desempleado o en busca de empleo (Ver gráfica 3).

Gráfica 3 Actividad económica por género

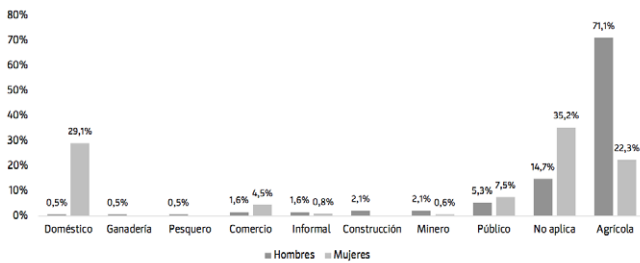


Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

En la participación por género en los sectores económicos, según se observa en la gráfica 4, el 35.2% de las mujeres que se dedican al cuidado del hogar consideran que su labor no aplica para clasificarse como una actividad económica. Sin embargo, el 22.3% de las mujeres dedicadas a las actividades del hogar se desempeñan en la agricultura. Esto da cuenta de la forma como culturalmente la participación de la mujer en las labores de producción de la finca no se visibiliza, pues en las visitas domiciliarias realizadas pudo constatarse la participación de las mujeres en actividades agrícolas, pero el liderazgo de dichas actividades es asignado al hombre.

En el caso de los hombres, los resultados indican que aquellos que son empleados o trabajan como independientes también se desempeñan en el sector agropecuario, así, el 71.1% manifestó participar en ese sector económico.

Gráfica 4. Sector económico por género



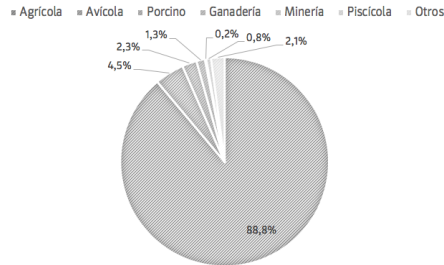
Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

La falta de visibilización de la mujer en el ámbito rural, en el cual es protagonista en la producción de alimentos, es una forma de violencia sobre las familias y sobre ella misma, sea cual sea su condición, hija, hermana, sobrina, madre. Da cuenta, de la permanencia de unas formas de relacionamiento marcadas por el patriarcado, las que, aunque puestas en cuestión y con algunas transformaciones, siguen presentándose en las diferentes regiones.

### 1.3 ACTIVIDADES AGROPECUARIAS

Entre quienes afirmaron que el ingreso familiar depende de las actividades agropecuarias, el 88,8% lo atribuyen a las actividades agrícolas o el cultivo de la tierra; seguido por la producción avícola y porcina en un 4,5% y 2,3%, respectivamente.

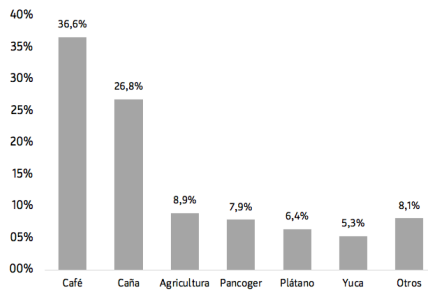
Gráfica 5. Actividades agropecuarias de la familia



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

Sobre la producción agrícola los resultados indican que el 63,4% de las familias se dedican al cultivo de café y caña, 36,6% al primero y 26,8% al segundo. A ello le sigue la producción de cultivos de pancoger, plátano y yuca, con una participación del 7,9%, 6,4% y 5,3%, respectivamente. El 8,9% de los encuestados afirmaron dedicarse a varios cultivos o la agricultura en general y el 8,1% a otros cultivos.

Gráfica 6. Producción agrícola



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

La familia rural compuesta en su mayoría por campesinos y campesinas, es de vital importancia en la producción de alimentos en las diferentes regiones del mundo. Como lo expone M. Altieri (2013), citado en Leisa (2014. Párr. 1)

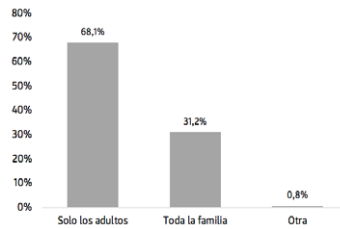
*En el mundo hay aproximadamente 1,500 millones de campesinos que ocupan unos 380 millones de fincas, que ocupan el 20% de las tierras, pero ellos producen el 50% de los alimentos que se están consumiendo en este momento en el mundo. (La agricultura industrial solamente produce 30% de los alimentos con el 80% del área agrícola). De esos campesinos, 50% practican agroecología. O sea, están produciendo el 25% de la comida del mundo, en un 10% de las tierras agrarias (diálogo con Miguel Altieri y Marc Dufumier, Crisis alimentaria y agroecología. párr. 1).*

Estos datos ponen de manifiesto el lugar y la importancia económica de campesinas y campesinos integrados en su colectivo base, la familia, protagónica en la agricultura como productora de alimentos. Así mismo, plantean la reflexión en torno a las situaciones de riesgo que para la seguridad alimentaria implica la desprotección del campo y sus familias, relacionada directamente con la alta concentración de las tierras productivas, su destinación a la obtención de productos no alimentarios y el desarrollo de procesos agroindustriales de los cuales están marginadas las familias rurales pobres y medias.

#### **1.4 PARTICIPACIÓN EN LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LA FAMILIA**

Respecto a la participación de los integrantes de la familia en las actividades económicas del hogar, en el 68,1% de las familias encuestadas estas actividades están en manos de los adultos y en el 31,2% participan todos los miembros.

Gráfica 7. Participación familiar en las actividades económicas



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

En cuanto a la producción agropecuaria, específicamente en el ámbito agrícola es posible reconocer como un logro la preservación de la vocación campesina del municipio, pese a una serie de desventajas y la vinculación desigual que ha tenido la población rural en la economía nacional y global. Esta vocación desde su cotidianidad sigue impactando el entorno y contexto más inmediato, el familiar.

En cuanto a la producción que los campesinos realizan en pro de su subsistencia se advierte que los cultivos y la crianza de animales no solamente se destinan al autoconsumo, sino que se proyectan hacia la comercialización en el ámbito urbano, en aras de recibir recursos monetarios para satisfacer necesidades que están por fuera del alcance de la producción agropecuaria. Esto refleja cambios en la vida campesina, sin negar su existencia y persistencia, aún con los múltiples limitantes.

Sumado al valor que tiene en sí mismo el hecho de cultivar, producir alimentos y criar animales para la satisfacción de la necesidad de subsistencia, es preciso resaltar otros elementos de la labor del campesinado en términos sociales, ambientales y culturales, que van más allá de lo técnico y trascienden lo relacional y simbólico. Desde ahí es posible referirse al campesino como sujeto que: “vive en el medio rural y comparte un sistema de signos socioculturales con los habitantes de éste; es trabajador de tierras agrícolas y poseedor de los conocimientos y experiencias necesarias para hacer fructificar el campo” (Vásquez, et al., 2012, p. 19).

De ahí que la población del campo se configure en un referente central, ya que además del rol económico también lo tiene culturalmente al poseer y transmitir conocimientos y prácticas que pasan de generación en generación; siendo así constructores de saberes populares



con los otros (comunidad y familia) y con lo otro (naturaleza). Vásquez et al., (2012) hablan de la labor campesina como profesión en tanto “implica tener noción amplia de cómo trabajar la tierra o cultivar el campo, lo que requiere de la especialización de todo lo que involucra el proceso de hacer producir el campo: saber preparar la tierra, saber sembrar, cuidar y cosechar” (p. 9).

Las habilidades que el campesinado posee para hacer de la tierra y los animales su medio de subsistencia tienen sus raíces en la relación directa que los cultivadores establecen con la naturaleza, con la cual conservan un vínculo y apego al reconocerla como elemento vital de su existencia e identidad. Esto implica la generación de estrategias para el uso, convivencia y disfrute de la misma.

*(...) “campesino” es más que una palabra que se ha convertido en la mínima expresión de todo lo que implica el trabajo agrícola como profesión. Detrás de su simpleza encierra los vínculos afectivos más íntimos entre hombre y naturaleza. Es el saberse productores de su propio alimento, asumiendo la responsabilidad de lo que implica ser a la vez patrón y trabajador. Son los desánimos inevitables ante una inclemencia climática o plaga que afecta el esfuerzo y trabajo de horas y meses. Es el compromiso, el considerarse importantes e indispensables para la sociedad. Después de todo, ser campesino no es porque algún sujeto se haga nombrar así o porque se posean tierras: es saber trabajar el campo respetando las creencias y tiempos para cultivar, es vivir de lo que la tierra brinda. (Vásquez, et al., 2012, p. 12)*

En tales habilidades la familia cumple un papel fundamental, ya que en ella y a través de sus integrantes se construyen y comparten los conocimientos y prácticas necesarias para garantizar la generación y producción permanente del mundo campesino. Ello, mediante los lazos sociales y las percepciones que surgen de esa experiencia y que están en el ser de cada sujeto y familia. Esto incluso desde una visión histórica como se observa en el siguiente relato: “La palabra campesino es muy bonita, ahora que uno navega en ella, es como volver a nuestras raíces, si no, ¿de dónde salieron nuestros padres y abuelos?” (Entrevista a promotor familiar, San Rafael, 2017).

Las familias de San Rafael dan cuenta de ello al manifestar que su identidad campesina y producción económica es una herencia familiar. Por tanto, en ella participan todos los miembros, asumiendo distintas responsabilidades y aportando la mano de obra necesaria para las actividades agropecuarias y sin que en ello medie obligatoriamente una remuneración económica.

Esto último puede interpretarse como problemático dado que el valor del trabajo está directamente relacionado con el beneficio material (dinero) que se pueda derivar de ello, sin embargo, la lógica del campesino y su familia se articula a otros aspectos.

*Esto es reconocido por los capitalistas como ‘apatía económica’, puesto que la satisfacción del campesino no se basa en el número de horas trabajado, ni tampoco en la remuneración lograda por realizar este trabajo; si no que “la remuneración será considerada ventajosa o desventajosa por la familia campesina según el estado de equilibrio entre la medida de satisfacción de las necesidades de consumo y la fatiga y dureza del tipo de trabajo. (Hernández (s.f.), 2013 citado por Subgerencia de Tierras Rurales, p.7)*

Así, se otorga un valor alternativo al trabajo desarrollado en la tierra desde las representaciones que la población campesina hace de su propio sistema cultural y cotidianidad. Ello da lugar a cierta autonomía y libertad con respecto a otras profesiones u oficios. Vásquez, et al. (2012), lo evidencian de la siguiente manera:

*Su compromiso de seguir perpetuando las actividades agrícolas deriva no sólo del sentimiento de pertenencia como campesinos, se debe en gran medida a la libertad de la cual gozan respecto a la práctica de dicha actividad como medio de subsistencia, en comparación con otras profesiones u oficios (pp. 18-19).*

*El sentirse libres, el ser dueños de su tiempo y sus propios medios de trabajo, el no estar sujetos a estrés laboral, por trabajar directamente con la naturaleza a su propio ritmo, el sentirse felices y orgullosos de lo que hacen, son elementos que integran la identidad del campesino (p. 10).*

En conversaciones con un joven líder campesino pone de manifiesto que a nivel familiar lo rural representa independencia, autonomía laboral, unión familiar y comunitaria. Y a nivel personal, que el estudio y las actividades agrícolas que desarrolla su familia le brindan las oportunidades “(...) de buscar su propia economía y no depender de nadie”. Todo ello, desde el reconocimiento que hace de su identidad campesina y la valoración de su proyecto de vida como un proceso que le ha permitido, en sus palabras: “superarme, amar lo que soy, ser campesino”. (Entrevista a promotor familiar, San Rafael, 2017)

A pesar de que los anteriores enunciados develan las capacidades que poseen algunas familias en el ámbito rural y en el marco de la identidad dada su condición e historia, también se ponen de manifiesto las prácticas de subsistencia que asume la población en un contexto de débil presencia del Estado. Ello configura las labores del campesinado como prácticas de resistencia cotidiana ante intereses y poderes que niegan el lugar del campo, el cual se sigue habitando pese a no existir condiciones favorables de salud, educación, transporte y empleo, entre otras. Todo esto refleja finalmente, arraigo por el territorio y estilos de vida que posibilitan hacer parte de y comprometerse con la vida campesina.

## 2. VIOLENCIAS ECONÓMICAS QUE VIVEN LAS FAMILIAS

Los datos que se exponen a continuación se presentan como violencias económicas vividas por las familias campesinas sanrafaelitas, dado que reflejan la pobreza monetaria, la propiedad no legalizada de las viviendas y el acceso asimétrico a los servicios públicos y el sistema de seguridad social en salud, con mayor impacto entre las familias que residen en las veredas del municipio.

Los factores mencionados vulneran los derechos de las familias campesinas y a su vez los hace frágiles ante los cambios que viven como colectivo y los cambios en su contexto. Bien lo expone Planeación Nacional 2010, citado por Perry (2010):

*La incidencia de pobreza en las zonas rurales es más alta que en las zonas urbanas... Lo anterior se debe a que existe un conjunto de factores estructurales que impiden a la población pobre rural superar*

*las barreras que limitan la generación de ingresos suficientes y sostenibles. Estos factores se relacionan con: i) el bajo acceso a activos productivos (tierras, recursos hídricos y financiamiento) en cantidades adecuadas para desarrollar sistemas productivos eficientes; y ii) las restricciones en el desarrollo de capacidades para gestionar dichos activos. Esta situación se refuerza por cuenta del despojo de tierras... Adicionalmente, la política social ha presentado un sesgo urbano, lo que ha limitado aún más atender de manera integral y con una visión de desarrollo rural esta problemática (p. 3).*

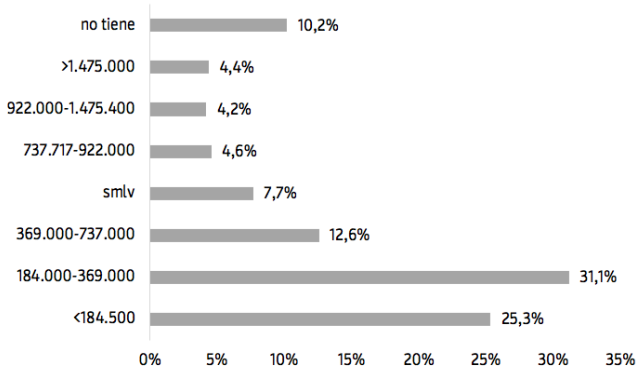
Desde esta perspectiva se exponen las características de las familias sanrafaelitas en torno a sus ingresos, el acceso a la propiedad, los servicios públicos y la seguridad social, entre quienes prevalece una situación de pobreza que las limita y que insta a pensar la familia rural como un colectivo sujeto de derechos.

## **2.1 INGRESOS FAMILIARES**

Para el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), a un hogar con 4 personas se le considera pobre en términos monetarios cuando su ingreso está por debajo de \$956.820 pesos, si vive en la cabecera y de \$ 573.024 pesos, si vive en zona rural -cifras para el presente 2018. Esta precisión es necesaria pues al indagar con las familias sobre sus ingresos mensuales, la mayoría no supera ingresos superiores al salario mínimo legal vigente (\$737.717 pesos).

Así, las encuestas reflejan que para un 66.6% los ingresos oscilan entre \$0 y \$369 mil pesos. La distribución porcentual del ingreso por rangos está definida así: 10,2% afirman no tener ningún tipo de ingreso; 25,3% cuentan con menos de \$184.500 pesos; 31,1% de las familias tienen en total entre \$184 mil y \$369 mil pesos; 12,6% reciben entre \$369 mil y \$737 mil pesos y sólo 7,7% reciben mensualmente una suma de \$737.717 pesos correspondiente al salario mensual mínimo legal vigente (SMMLV). Sólo el 13,1% de las familias devengan mensualmente una suma superior al SMMLV.

Gráfica 8. Ingresos familiares



Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

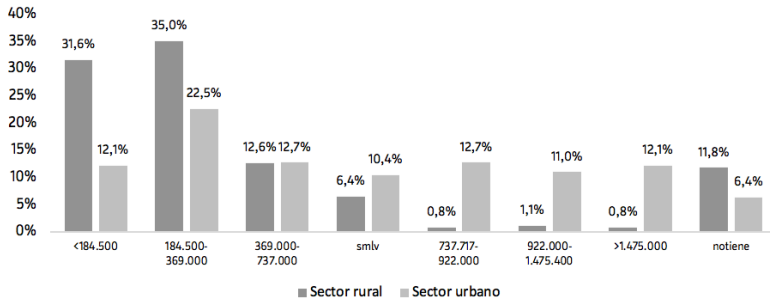
Estas cifras dan cuenta de ingresos bajos que restringen la satisfacción de las necesidades básicas de la familia y la posibilidad de tener una vida que las dignifique (alimentación, vestido, recreación, educación, vivienda, salud). Si bien las familias producen algunos alimentos, éstos no cubren los requisitos básicos de la canasta familiar, por lo que deben acceder a recursos para cubrir el costo de lo adquirido en el mercado local.

## 2.2 INGRESOS POR ZONA DE RESIDENCIA

Si bien el nivel de ingresos de una familia depende de un amplio número de factores, la zona de residencia puede dar indicios sobre la divergencia de ingresos entre quienes viven en zona rural o urbana. En el caso de la zona rural, los ingresos están concentrados por debajo del salario mínimo, mientras que en la zona urbana hay una distribución más uniforme entre todas las escalas de ingreso. (Ver gráfica 9)

Respecto a la población de la zona rural, el ingreso del 85.6% de las familias no supera los \$737.717 pesos (SMMLV). y Entre tanto, para las familias de la zona urbana, el porcentaje de familias en ese rango de ingresos inferiores al SMLV es del 57.8%. El 23.7% cuenta con ingresos entre los \$737.717 y \$1.475.000 pesos y el 12.1% recibe un ingreso superior.

Gráfica 9. Ingresos familiares por zona de residencia

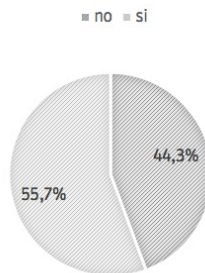


Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

### 2.3 INGRESOS FAMILIARES PROVENIENTES DEL SECTOR AGROPECUARIO

Otro factor importante para determinar la convergencia o divergencia de los ingresos por zona de residencia depende de la actividad económica desempeñada. Así, los resultados de la encuesta permiten identificar el porcentaje de familias que se dedican al sector agropecuario, lo que posibilita tener una idea sobre el alcance económico de estas familias. En la gráfica 10 puede observarse que el 55,7% de las familias dependen económicamente de actividades agropecuarias, mientras que, con poca diferencia, el 44,3% de las familias depende económicamente de otras actividades.

Gráfica 10. Ingresos familiares provenientes del sector agropecuario



Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

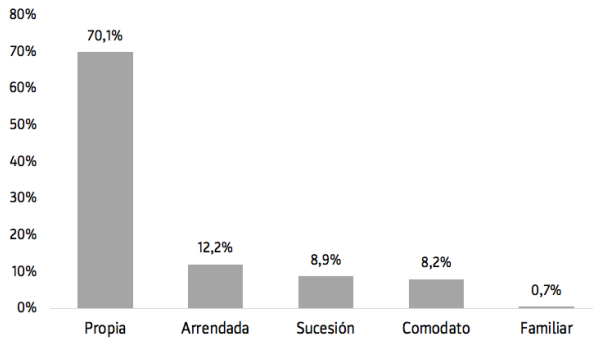
La pobreza que impera muestra las inequidades y asimetrías entre las diferentes regiones y se constituye en una forma de violencia que va en detrimento de la calidad de vida de las familias y sus integrantes, y que afecta sus condiciones de dignidad y los procesos que se dan a su interior. La familia puede cambiar sus formas de configurarse, relacionarse, concebirse y ejercer sus actividades, preservando la integridad del colectivo y de las personas, pero si los contextos que habita violentan su dignidad y le niegan los mínimos básicos como familia y el ejercicio de cuidado propio y de los otros, su cometido en la sociedad se reduce a la subsistencia de sus integrantes. Ello, menoscaba su labor como formadora de ciudadanos y constructora de democracia y paz.

#### **2.4 DERECHO A LA PROPIEDAD**

En Colombia la alta concentración de la propiedad sobre las tierras más productivas es un factor estructural que vulnera los derechos de las familias campesinas y las relega a zonas poco productivas, con reducidas posibilidades de tecnificación. A esto se suman las situaciones irregulares de legalización de la propiedad de la tierra de las familias. Estas circunstancias incrementan su vulnerabilidad, debido a que obstaculizan cualquier posibilidad de capitalización de las tierras para invertir en producción, es decir desarrollar procesos productivos que integren toda la cadena de valor y las empodere sobre su realidad y posibilidades económicas.

La caracterización indagó sobre las viviendas de las familias, su tenencia y titulación, pero no cuenta con datos sobre las tierras. Sin embargo, sugiere que en estudios posteriores esta variable sea tenida en cuenta. Hecha esta claridad, se tiene que para la variable tenencia de la vivienda de las 552 familias encuestadas, el 70,1% vive en casa propia, el 12% en arriendo, el 8,9% en estado de sucesión y el 0,7% en vivienda familiar.

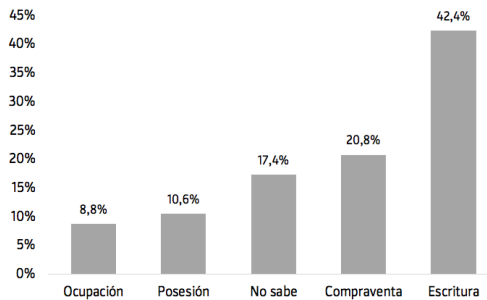
**Gráfica 11. Tenencia de la vivienda**



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

Ahora bien, con respecto a la titulación de la vivienda, la mayoría (42,4%) posee escritura, seguido de compraventa con un 20,8 y el 17,4% desconoce la titularidad de la vivienda en que habita. En cuanto al título de la vivienda por posesión y ocupación desciende significativamente con un 10,6% y un 8,8%, respectivamente.

**Gráfico 12. Título de la vivienda**



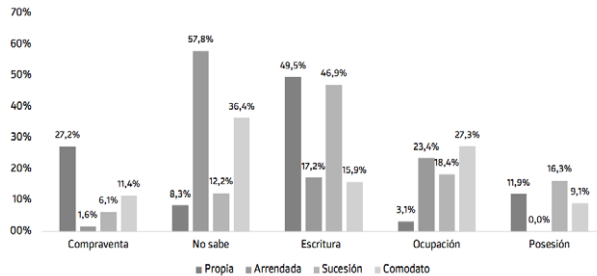
Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

Con la intención de comparar la propiedad con la titularidad de la vivienda, la gráfica 13 presenta la distribución porcentual para cada tipo de propiedad. Los resultados principales muestran que entre el



total de personas que viven en casa propia, la mayoría está escriturada (49.5%), seguido por la titularidad de compraventa (27.2%). Con respecto a las viviendas arrendadas, la mayoría de los arrendatarios desconoce su titularidad (57.8%). Entre las personas que viven en una casa por sucesión, 46.9% afirma que la titularidad es escriturada y el 18.4%, que viven bajo ocupación. En el caso de quienes viven por comodato, el 36.4% desconoce de la titularidad de la vivienda y el 27.3% afirma que se trata de ocupación.

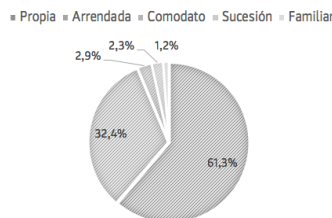
**Gráfica 13. Titulación de la vivienda por forma de tenencia de la vivienda**



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

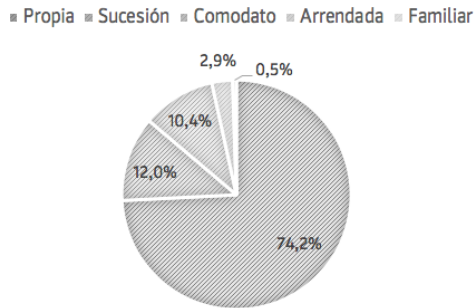
La relación de propiedad de la vivienda según zona rural o urbana, mantiene en general la tendencia ya que, en ambos casos, la mayoría es vivienda propia. Entre el total de personas que viven en zona rural, el 61,3% tiene vivienda propia, seguido por un 34% que reside en una vivienda arrendada. En el caso de quienes se encuentran en zona urbana, el 74.2% vive en residencia propia, el 12% tiene vivienda en sucesión y 10.4% vive bajo comodato. (Ver gráficas 14 y 15).

**Gráfica 14. Tenencia de la vivienda zona urbana**



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

Gráfica 15. Tenencia de la vivienda zona rural



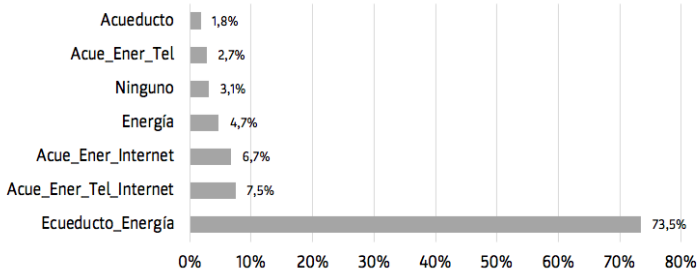
Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

Según los datos anteriores, el 57,6% de las familias no poseen escrituras que las acrediten como propietarias de sus viviendas, con las consecuentes limitaciones que ello implica para adelantar procesos de negociación por afectación de su valor, vida crediticia, acceso a subsidios de mejoramiento de vivienda y vulnerabilidad ante procesos de desplazamiento y despojo.

## 2.5 ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS Y SEGURIDAD SOCIAL

Como se observa en la gráfica 16, el 3,1% de las familias encuestadas no tienen acceso a ninguno de los servicios públicos y el 73,5% tiene acceso únicamente a dos servicios básicos: acueducto y energía. El 2,7% cuentan con estos servicios además de telefonía y el 6,7% con internet. Sólo el 7,5% tiene los cuatro servicios públicos. Finalmente, se evidencia que el 6,5% de las personas cuenta con uno de los servicios, 4,7% tienen acceso únicamente a energía y 1,8% al servicio de acueducto.

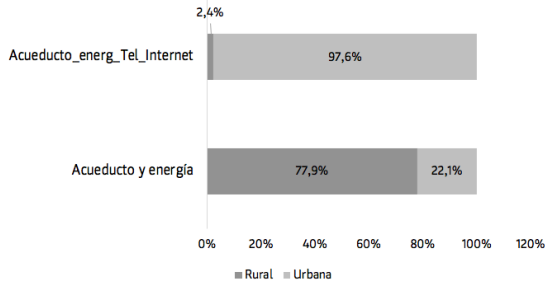
Gráfica 16. Acceso a servicios públicos domiciliarios



Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

Teniendo en cuenta que los servicios de acueducto y energía son a los que tienen acceso la mayoría de encuestados, es importante identificar las diferencias en la provisión de servicios según área rural o urbana. En el caso de los habitantes del municipio que tienen acceso sólo a dos servicios básicos, el 77% vive en área rural y el 22% en área urbana. Asimismo, del total de encuestados que tienen acceso también a telefonía e internet, sólo el 2.4% vive en el campo y el 97.6% habita en área urbana.

Gráfica 17. Acceso a servicios públicos por zona de vivienda

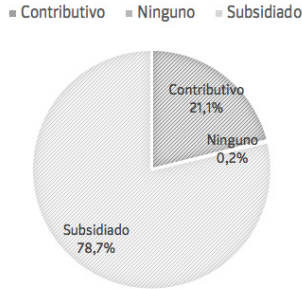


Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

Con respecto a la seguridad social, hay una alta concentración en el régimen subsidiado (78,8%), mientras que el 21,1% está afiliado al régimen contributivo. Esto indica que en general, el total de la muestra

presenta vinculación al sistema de seguridad social en salud, lo que se puede observar en la siguiente gráfica.

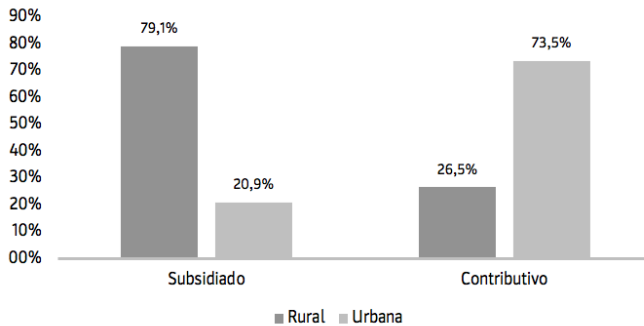
**Gráfica 18. Acceso a seguridad social en salud**



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

Aunque el porcentaje de personas encuestadas que pertenecen al régimen subsidiado es mayoritario, es importante identificar dónde reside el porcentaje restante de personas que pertenecen al sistema contributivo. En la gráfica 19 puede observarse que el 73.5% de las personas que pertenecen al régimen contributivo viven en zona urbana y el 26.5% en zona rural. Mientras que entre los que pertenecen al régimen subsidiado solo el 20.9% vive en zona urbana y el restante, en zona rural.

**Gráfica 19. Régimen de salud por zona de residencia**



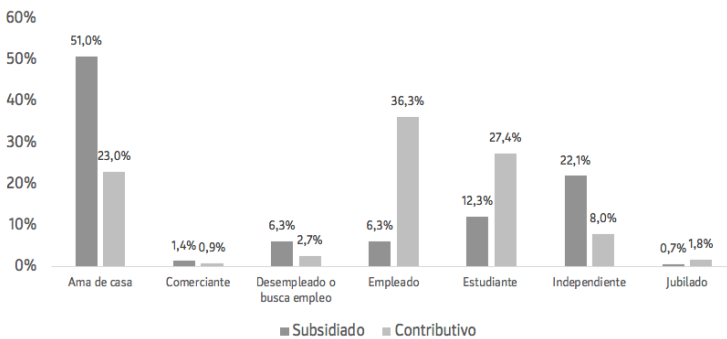
Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

Teniendo en cuenta que el régimen subsidiado en salud es un mecanismo mediante el cual los ciudadanos sin capacidad de pago acceden a los servicios médicos, se explica por qué la mayoría de la población encuestada pertenece a este régimen. Como se ha demostrado, un porcentaje superior al 60% de los encuestados residen en zona rural y solo el 2.7% cuentan con ingresos familiares superiores al SMLV.

Esta situación puede asociarse con la actividad económica, dado que la formalidad del empleo facilita el pago y acceso a las prestaciones sociales y por ende, a los servicios de salud. Es por ello, que el mayor porcentaje de personas que se encuentra en el régimen contributivo es empleada, seguida por aquellos que son estudiantes, lo que supone que están afiliados bajo la forma de beneficiarios.

Por otro lado, una cifra importante de encuestados que pertenecen al régimen subsidiado (72.3%), se dedican a las labores del hogar y al trabajo como independientes, lo que muestra la informalidad de sus actividades económicas.

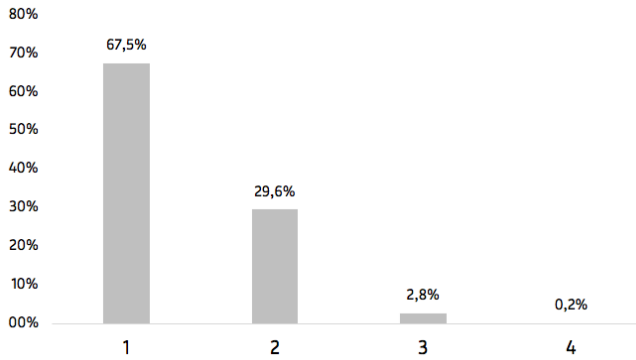
**Gráfica 20. Régimen de salud por ocupación**



Manco, Y. et al. (2017). *Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.*

Con relación a la estratificación, como se observa en la gráfica 21, el 67,5% de las personas encuestadas se encuentran en el estrato 1 (uno), el 29,6% en el 2 (dos), el 2,8% en el 3 (tres) y el 0,2% en el 4 (cuatro). Lo anterior evidencia una concentración en el estrato 1 (uno), con más del 50% y una diferencia de 37 puntos respecto al nivel 2 (dos), que contiene el segundo grupo representativo (29,6%).

Gráfica 21. Estrato socioeconómico

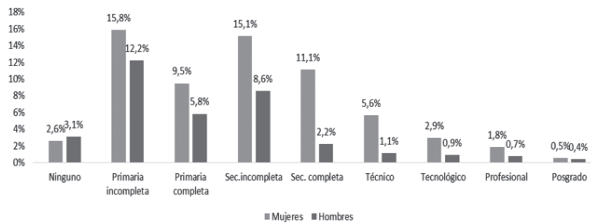


Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

## 2.6 ACCESO A LA EDUCACIÓN

La clasificación de los encuestados por género en la gráfica 22, muestra la participación de hombres y mujeres en cada nivel educativo respecto al total de los encuestados. Como es observable la participación de las mujeres es mayor en cada nivel, dado que comprenden el 65% de la muestra.

Gráfica 22. Nivel educativo por sexo



Manco, Y. et al. (2017). Caracterización Socio familiar municipio de San Rafael Antioquia. Proyecto Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político-social para la reconstrucción del tejido social en el postconflicto 2016 - 2017.

Sobre el análisis relativo a la distribución de hombres y mujeres en cada nivel educativo es posible ver que la mayoría de los hombres se encuentran en los tres niveles básicos y las mujeres en los niveles superiores de clasificación escolar.

Respecto al nivel de básica primaria, en el total de hombres encuestados (35%), el 12,2% no completó el ciclo y 5,8% lo culminó. Por su parte, del total de mujeres (65%), el 15,8% no completó o no ha completado el ciclo y el 9,5% lo finalizó.

En el nivel de básica secundaria y media, el porcentaje de hombres y mujeres que no ha finalizado el ciclo es similar, 15,1% en el caso de los hombres y 8,6% en el caso de las mujeres. Pero los resultados cambian entre quienes han finalizado este nivel, pues solo el 2,2% de los hombres lo ha hecho frente al 11,1% de las mujeres. A partir de este nivel, disminuye la participación de los hombres en los niveles más avanzados de educación

En el nivel técnico solo el 5,6 % de las mujeres han obtenido la titulación. En el nivel tecnológico, la participación de los hombres es apenas del 0,9% y el de las mujeres de 2,9%. Finalmente, solo el 1,8% de las mujeres y el 0,7% de los hombres cuentan con título profesional.

Como puede observarse en la lectura de estos datos, la pobreza rural y la precariedad en el acceso a los servicios sociales y públicos son problemas que permanecen y afectan la vida de las familias, así como la satisfacción de sus necesidades materiales, emocionales y relacionales. Por tanto, es deber de las instituciones y del Estado asumir la responsabilidad que les compete respecto a la garantía de los derechos de las familias campesinas, pues las situaciones problemáticas de éstas involucran también a la institucionalidad.

## CONCLUSIONES

Las cifras expuestas dan cuenta del lugar y la trascendencia económica para campesinas, campesinos y sus familias, actores protagónicos en la agricultura como productores de alimentos. Las cifras ponen de manifiesto los riesgos que para la seguridad alimentaria implica la desprotección del campo y las familias que lo habitan, relacionada directamente con la alta concentración de las tierras productivas, su destinación a la obtención de productos no alimentarios y el desarrollo de procesos agroindustriales, de los cuales están marginadas las familias rurales pobres y medias.

Igualmente, evidencian la forma como la pobreza se constituye en una forma de violencia que va en detrimento de la calidad de vida de las familias y sus integrantes y por tanto, afecta sus condiciones de dignidad y los procesos que desarrollan. Situaciones como la no titulación de las tierras y la consecuente vulnerabilidad que esto representa ante el desplazamiento y el despojo de las familias campesinas; la invisibilización de la participación de la mujer en las labores de la finca y la producción agropecuaria; y el precario acceso a los servicios públicos, la seguridad social y la educación de las familias, lesiona el cumplimiento de sus derechos.

Frente a este panorama, las familias resisten y se afincan en su saber popular respecto a la relación con la tierra, los animales, la naturaleza y el tejido comunitario, saber que es transmitido de generación en generación. Así, además de reconocer los cambios que se presentan en la familia rural y campesina (las formas de configurarse, relacionarse, concebirse y ejercer sus actividades), hay que transformar los contextos que habitan y violentan la dignidad y niegan los mínimos básicos para poder ser y ejercer la labor de cuidado propio y de los otros. En tanto estos contextos sean inequitativos e injustos, el cometido de la familia en la sociedad se reducirá a la subsistencia de sus integrantes, menoscabando su labor formadora de ciudadanos y constructora de democracia y paz.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arriagada, I. (2002). Modernidad, modernización y familia. Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Revista de la Cepal*, (77), 143 -161.

Barragán, A. (2006). La resiliencia: una propuesta para la gestión del desarrollo social. *Revista de Trabajo Social*, (3), 102-122.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2012). Consulta de opinión sobre las Políticas de cuidado de personas dependientes en América Latina: Niñas y niños, personas ancianas, personas con discapacidad y personas con enfermedades crónicas. Recuperado de [http://www.cepal.org/oig/noticias/noticias/1/47401/OIG\\_Cosulta\\_de\\_opinion\\_final.pdf](http://www.cepal.org/oig/noticias/noticias/1/47401/OIG_Cosulta_de_opinion_final.pdf)

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). Los orígenes, las



dinámicas y el crecimiento del conflicto. En Basta ya. Colombia: memorias de guerra y dignidad. Recuperado de: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/resumen-ejecutivo-basta-ya.pdf>. Bogotá.

Castro, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: Estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. *Psicoperspectivas*, 11(1), 180-203. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl>

Cejudo, R. (2007). Capacidades y Libertad. Una aproximación a la teoría de Amartya Sen. Recuperado de: [http://www.cegis.utralca.cl/doc/paulina\\_urrizola/art%20capacidades.pdf](http://www.cegis.utralca.cl/doc/paulina_urrizola/art%20capacidades.pdf)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE- (2018). Boletín técnico pobreza monetaria en Colombia. Bogotá. [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/2018/bt\\_pobreza\\_monetaria\\_18.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_monetaria_18.pdf)FAO (2014). Origen del concepto de agricultura familiar. En Salcedo, S, De la O, A.P. & Guzmán, L. El concepto de agricultura familiar en

América Latina y el Caribe. p.18-19. Santiago de Chile. Ed. Salcedo y Guzmán.Gascón, D. (2015). La memoria tiene una potencia que la historia nunca alcanza. Recuperado de: <http://www.letraslibres.com/espana-mexico/historia/la-memoria-tiene-una-potencia-que-la-historia-nunca-alcanza>. España.

Gaviria, M. & Luna, M. (2013). Pluralidad Humana en el destierro. Recuperado de: <http://revistalatinamericanaumanizales.cinde.org.co/wp-content/uploads/2015/12/Marta-Beatriz-Gaviria-Londo%C3%B1o.pdf>

Gómez, J., Hincapié, C., Londoño, L., Manco, Y. & Ortega, A. (2017). Caracterización Familiar (Proyecto: Fortalecimiento de la organización familiar como sujeto político - social para la reconstrucción del tejido social en el pos- conflicto. Primera Fase. (2016- 2017)). Municipio de San Rafael, Antioquia.

Hopenhayn, M. (1998). La participación y sus motivos. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/199735529/Hopenhayn-Martin-La-participacion-y-sus-motivos>. Santiago de Chile

Instituto de Política Familia (2014). Informe Evolución de la familia en Europa 2014. Recuperado de <http://www.ipfe.org>.

López, D. (2015). Memoria histórica del paro cívico del 12 de mayo de 1977 en La Ceja del Tambo, Antioquia. La lucha por la educación pública secundaria. Medellín: Publi\_Libro S.A.S

Madera, P. (2009). Las memorias y los silencios en la redefinición de lo campesino. La configuración de un modelo alternativo de desarrollo en la región tabacalera de Nayarit, México. (Trabajo de grado). Recuperado de [http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/2353/abre\\_fichero.pdf?sequence=1](http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/2353/abre_fichero.pdf?sequence=1). Universidad de Córdoba.

Marulanda, D. Valencia, G. Correa, J. & Sepúlveda, M (2000). Oriente Desarrollo regional: una tarea común universidad-región. Recuperado de: <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/0819339b-b3f7-4f52-9055-e34eede09e42/caracterizacion-oriente.PDF?MOD=AJPERES>

Ministerio de Salud y Protección social (2012). Política pública nacional para las familias colombianas 2012-2022. Recuperado de: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4\\_uibd.nsf/CBA649DA5EBF221205257BF1007B8494/\\$FILE/APolitica\\_Publica\\_Familias\\_Colombianas\\_2012\\_2022\\_\(1\).pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/CBA649DA5EBF221205257BF1007B8494/$FILE/APolitica_Publica_Familias_Colombianas_2012_2022_(1).pdf) Naciones Unidas (2010). Panorama social de América Latina 2009. Santiago de Chile. Recuperado de [www.cepal.org](http://www.cepal.org)

Palacios, S. & Rodríguez, L. (2015). Paz, posconflicto y sus elementos característicos. Un acercamiento conceptual. (Trabajo de grado). Recuperado de: [http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3033/1/Paz\\_posconflicto\\_elementos\\_palacios\\_2015.pdf](http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3033/1/Paz_posconflicto_elementos_palacios_2015.pdf). Páez, R. M., Del Valle, M.M., Gutiérrez, M.Y. & Ramírez, M. (2016). La familia rural y sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Perry, S. (2010). La pobreza rural en Colombia. (C. L. Rural, Productor). Recuperado de [www.rimisp.org](http://www.rimisp.org).

Portafolio (2015). ¿Qué hay detrás de la pobreza monetaria? Recuperado de [www.dinero.com](http://www.dinero.com)

Plan de Desarrollo, “Antioquia Piensa En Grande” 2016-2019. Recuperado de [http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/ORDENANZA%20PLAN%20DE%20DESARROLLO%20DE%20ANTIOQUIA%202016-2019\\_FirmaEscaneada.pdf](http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/ORDENANZA%20PLAN%20DE%20DESARROLLO%20DE%20ANTIOQUIA%202016-2019_FirmaEscaneada.pdf)

Manco, Y. Proyecto de extensión (2015). Fortalecimiento de la organi-

zación familiar como sujeto político para la reconstrucción del tejido social en el post conflicto. Décima primera convocatoria para la presentación de proyectos de extensión en el marco de los 20 años de la regionalización universitaria. Medellín: Universidad de Antioquia.

Quesada, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Psychosocial intervention*, 12(39, unidefines-unidefines.[fecha de consulta 8 de septiembre de 2017]. ISSN: 1132-0559. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1798/179818049003>

Rodríguez, B. (2009). La familia en el Desarrollo Local. *Revista sin fronteras*. Recuperado de [www.uco.mx](http://www.uco.mx)

Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: Categorías conceptuales en Debate. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl>

Rendón, C. (2010). La lucha por el reconocimiento en Hegel. Génesis y significado.. Medellín: Instituto de Filosofía, Universidad de Antioquia.

Todorov, T. (s.f.). Los dilemas de la memoria. Recuperado de: <http://www.jcortazar.udg.mx/sites/default/files/TODOROV.pdf>.

Burn, S. (2013). Diálogo con Miguel Altieri y Marc Dufumier. Crisis alimentaria y agroecología. en *América Latina en Movimiento*, (487). Recuperado de <http://alainet.org/publica/487.phtml>.

Salcedo, S., De la O., P. & Guzmán, L. (2014). *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política*. :

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Editorial Planeta S.A.

Satir, V. (1991). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México D.F: Editorial Pax México.

Sluzki, C. (1996). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Buenos Aires: Gedisa.

Subgerencia de Tierras Rurales (2013). *Análisis de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización*. Recuperado de: <http://www.misionrural.net/articulos/3.%20Campesinado.pdf>

Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *AV. PSICOL*, 16(1), 109 - 138.

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas (2011). *ABC Ley Víctimas*. Colombia: UARIV.

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas (2017). Registro Único de víctimas (RUV). Recuperado de: <http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>

Van Der Ploeg, D. J. (2013). Cualidades de la agricultura familiar. *Revista de Agroecología LEISA*, 29 (4), 1-39.

Romero, M. (2008). Ciudadanía: ¿Un asunto de familia? *ISEGORIA. Revista de Filosofía Moral y Política*, (38), 139- 154.

Vargas, A. (2015). *Transición, Democracia y Paz*. Bogotá: Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz. Universidad Nacional de Colombia.

Valencia, M. L & González, W. (2008). Etología del apego y del reconocimiento en el ser humano. *El hombre y la máquina*. Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47803104>> ISSN 0121-0777

Vázquez, G., Ortiz, T., Zárate, T. & Carranza C. (2012). La construcción social de la identidad campesina en dos localidades del municipio de Tlaxco, Tlaxcala, México. Recuperado de: <http://www.colpos.mx/asyd/volumen10/numero1/asd-12-009.pdf>

Watanabe, A. & Yasuko, B. (2011). La calidad de vida: eje del bienestar y el desarrollo. Recuperado de [www.cienciarred.com.ar](http://www.cienciarred.com.ar).